

Mujer y domesticidad

Un estimulante y divertido precedente de la literatura feminista

JOSÉ GIMÉNEZ CORBATÓN

Esta dama de provincias inglesa escribe, hacia finales de los años veinte del pasado siglo, un diario en el que anota su vida cotidiana poblada de asuntos familiares y domésticos de la especie más banal, y que le permite ciertos desahogos, sutiles exabruptos y la plasmación de muchas dudas en aspectos admitidos como convenientes por las costumbres, a saber: el matrimonio con un buen hombre, la maternidad, un hogar lo más apacible posible. Por su parte, se ha casado con un administrador de terateniente, que la acompaña durmiendo detrás de la prensa que lee, o que aparenta leer; en lo familiar y en lo social, es un vivo ejemplo de la tradicional flemma británica. Tienen dos niños, una cocinera, un jardinero, una criada, una institutriz francesa, y ciertas dificultades económicas para alcanzar el tren de vida del entorno al que les corresponde pertenecer. Respecto a la maternidad, esta dama de provincias intuye que se trata de un error garrafal al que la mujer se ve abocada, al que casi siempre conduce al cinismo. De hecho, constata que a menudo los niños huérfanos, o que son desatendidos por sus padres, muestran mejor presencia y mayor estabilidad de carácter. Las relaciones vecinales y de amistad no son nunca sinceras. Preguntarse por los motivos que nos llevan a actuar de un determinado modo, o de otro, aporta «revelaciones muy angustiosas». Combinar el placer con la franqueza suele parecerle imposible a nuestra conciencia. En sociedad, a menudo el silencio resultaría «más eficaz que la elocuencia extrema» que nos obligamos a practicar. Decir la verdad, en nuestra vida cotidiana, es muy difícil, incluso con nuestros seres más cercanos.

Esta dama de provincias se interesa por la novela contemporánea, asiste a clubes



'Tiradoras de esgrima', de Rodtchenko (1936). :: H. SASTRE

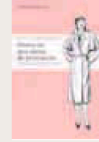
de lectura y a reuniones en los Institutos de la Mujer donde no duda en intervenir en público. Escribe en una revista de orientación feminista. Ha aprendido a sortear lo mejor que puede los breques que la pedantería del ambiente suele interponerle. La descripción de estas actividades, como la de algunas fiestas de

cierto copete, brindan tipos y retratos que sirven para alimentar la desazón en la que esta joven esposa y madre llena de inquietud se ve sumida.

El marido de esta dama de provincias piensa que escribir un diario es una pérdida de tiempo. La dama admite esa posibilidad. Pero conclu-

ye que quizá la respuesta a esa cuestión sólo puede brindarla la posteridad. Esta reflexión, que cierra la primera entrega del 'Diario' de E. M. Delafield que hoy nos da a conocer en español Libros del Asteroide, nos retrotrae a Diderot, para quien, en efecto, la posteridad es la verdadera y única justiciera, la que venga al honrado, desenmascara al hipócrita, condena al tirano, consuela al que sufre. La posteridad sería para el filósofo lo que el cielo para el creyente.

E. M. Delafield (1890-1943), novelista británica que escribió una larga treintena de novelas, publicó por entregas, desde 1929, en la revista 'Time and Tide', de perfil liberal y feminista –la misma en la que colabora su personaje–, un largo diario que luego recogió en cinco volúmenes. Firmó todos sus libros con un seudónimo que le permitió escapar al éxito fácil que le habría proporcionado utilizar el apellido de su madre, una novelista famosa en su momento, Mrs. Henry de la Pasture. Pero hay rasgos en el perfil de su personaje que son marcadamente autobiográficos. Se adelantó así al género de la narración femenina en primera persona que ha dado años después novelas tan imprescindibles como, por ejemplo, 'Diario de una ama de casa desquiciada', de la norteamericana Sue Kaufman, publicada en 2010 por este mismo sello editorial en España. Lo



DIARIO DE UNA DAMA DE PROVINCIAS

E.M. Delafield. Traducción de Patricia Antón, Barcelona, Libros del Asteroide, 208 páginas, 18,95 euros.

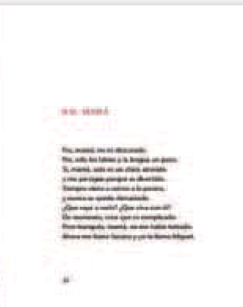
que enamora al lector de Delafield es su estilo. No cabe esperar ningún acontecimiento relevante o extraordinario que altere el día a día del personaje. Resulta fácil salvar la distancia que nos separa de esta dama de provincias inglesa de clase acomodada, si no alta. Su condena a bregar con lo cotidiano es la misma que castiga a cualquier mujer de cualquier ámbito social aún en nuestros días. Delafield destila un humor agri-dulce, a menudo amargo, siempre distante y en apariencia frío, que hace de la lectura de 'Diario de una dama de provincias' una verdadera delicia, y, también, una reflexión continuada sobre eso que se ha llamado guerra de sexos. Sin estridencias, sin golpes de efecto. Con pasmosa veracidad. La conclusión es evidente: «¿Por qué la gente dice tantas veces de las mujeres casadas, con hijos y sin profesión que llevamos una vida 'desahogada'? No encuentro respuesta».

LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Con sentido del amor

:: SUSANA GÓMEZ

Poesía y romanticismo casan bien, pero la pareja bien puede convertirse en un bonito triángulo si Cupido elige la levedad de lo lúdico. Es así como amor y humor riman en consonante, y se dan la mano en un álbum de versos (y besos) donde las relaciones adquieren la naturalidad de un hechizo cotidiano. 'Dos que se quieren' construye un universo leve y juguetón, un espacio en el que las palabras huyen de toda grandilocuencia, y en el que textos con vocación de sencillez le hacen arrumacos a ilustraciones de trazos limpios y placenteros. Como en cualquier historia de amor que se precie, el diálogo entre las propuestas visual y textual arroja en sus páginas un resultado mutuamente enriquecedor, donde ambos discursos (no podía ser menos viniendo de la mano de unos creadores de



la talla de Jürg Schubiger y Wolf Erlbruch) conservan una personalidad propia a la vez que complementaria. Así, y mientras los poemas apuestan por amores y palabras alejados de la altisonancia que suele revestir la lírica romántica, las ilustraciones se disfrazan de un aparente (tan sólo aparente) aroma a infancia y fábula tradicional. Ambos (juntos son mucho más que dos), aportan una amable visión de las relaciones,



DOS QUE SE QUIEREN

Jürg Schubiger y Wolf Erlbruch. Barbara Flores Editora. 32 págs. 14 euros. Edad recomendada: a partir de 12 años

amén de retratar una particular galería de parejas, la mayoría formadas por animales muy dispares, que reivindicar la diferencia y el milagro de los amores irrepetibles. Autor e ilustrador hacen gala de un profundo sentido del humor y del amor, que desmitifica (y desmilitifica) una emoción sobre la que han corrido ríos de tinta, gracias a una lectura sencilla y optimista de lo romántico y sus alrededores.

Palabra de niño

Juan Arjona sabe situar sus ojos a la altura de los más pequeños, y lo hace sin tener que agacharse ni menguar. Tan sólo (y tanto) se vuelve pequeño sin más: de un plumazo se hace niño y las palabras de su pluma crecen hasta hacerse grandes, porque se mete bajo los poros de aquellos para quienes escribe, y se deja llevar por la magia que es hablar por su boca y sentir por su piel. Es así como, de un modo aparentemente casual, nos lleva por su ruta de desiertos, selvas y lobos, así como se alza valiente e intrépido, como nos convierte en los exploradores que un día fuimos, como acaba transformando los miedos de su protagonista en una geografía cálida y amable donde la amenaza se vuelve casa... Porque, «como soy pequeñito, nunca estoy solo» y en la noche «alguien me atropa», en la montaña «alguien me aúpa» y ante las



SOY PEQUEÑITO

Juan Arjona y Emilio Urberuaga. Editorial A buen paso. 36 páginas. 16 euros. Edad recomendada: de 4 a 6 años

fieras «alguien me defiende». Todo ello bien apuntalado por las ilustraciones de Emilio Urberuaga ('Manolito Gafotas'), quien hace hincapié en la perspectiva y la mirada infantiles: planos generales de coloridos y brillantes paisajes, que intensifican la aventura del descubrimiento así como el contraste entre las dimensiones del niño y esa incesante aventura que salpica cada rincón del mundo que le rodea.